

# LA REGION LEVANTINA

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Año I.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Alcoy, trimestre. . . . . Ptas. 0'75  
Fuera . . . . . 1'00  
Anuncios y esquelas mortuorias á precios convencionales.

Se publica los Sábados

ALCOY  
27 Enero 1900

Número suelto  
5 céntimos.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración y Redacción, San Mauro, 13 principal y en la imprenta de este periódico.  
LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

Núm. 4

Hemos recibido y con gusto publicamos las siguientes circulares:

«Sr. Director de

LA REGION LEVANTINA»  
Alcoy

Muy Sr. mio y distinguido correligionario: Por iniciativa de nuestro compañero y amigo don Antonio Lopez y Rodriguez, *Lo Rat-Penat*, «societat de amadors de les glories valencianes», se propone trasladar los restos mortales del insigne carlista D. Antonio Aparisi y Guijarro, desde Madrid á Valencia, y erigirle un mausoleo en el Cementerio general de esta Ciudad, que guarde decorosamente sus cenizas; á cuyo efecto se recaudan fondos por medio de suscripción pública en toda la región valenciana. Deber es de la gran Comunidad tradicionalista, contribuir en la medida de sus fuerzas, á la realización de pensamiento tan laudable. Fué el gran Aparisi gloria del tradicionalismo español y de la patria, católico virtuoso y ferviente, caballero sin tacha, eximio académico y literato, criminalista eminente, tan perito como honrado en el decir, y estadista profundamente español y cristiano; y como católicos, como carlistas y como valencianos, á nosotros incumbe la primacia en secundar las iniciativas del Sr. Lopez y de *Lo Rat-Penat*, contribuyendo con nuestros recursos á honrar la memoria de varón tan ilustre.

Rogamos, pues, á V. encarecidamente, que se sirva circular entre todos los amigos de esa población, la lista que le acompañamos y remitir los fondos que se recauden por nuestro conducto ó directamente al Sr. Lopez, que vive en la calle de Pelayo, número 1, primero.

Valencia Diciembre de 1899.

EL MARQUÉS DE COLOMER

V. CALATAYUD

A los tradicionalistas de la provincia de Alicante.

*Lo Rat-Penat*, «societat de amadors de les glories valencianes», se propone trasladar, por iniciativa de nuestro correligionario y amigo D. Antonio Lopez Rodriguez, los restos mortales del insigne tradicionalista D. Antonio Aparisi y Guijarro, desde Madrid á Valencia y erigirle en el Cementerio general de esta ciudad un panteón que guarde decorosamente sus cenizas.

A este efecto se recaudan fondos por medio de suscripción pública en toda la Región valenciana y deber es de la gran comunidad tradicionalista, contribuir, en la medida de sus fuerzas, á la realización de pensamiento tan laudable.

*Fué el gran Aparisi gloria del tradicionalismo español y de la patria, católico ferviente, filósofo profundo, eximio académico y literato, y estadista profundamente español y cristiano, y como católicos, como carlistas y como valencianos, nosotros debemos ser los primeros en secundar las iniciativas del señor Lopez y de Lo Rat-Penat, contribuyendo con nuestros recursos á honrar la memoria de varón tan ilustre.*

*Ruego pues á los tradicionalistas de nuestra provincia que se honra siendo la depositaria de los restos de los antepasados por línea materna del gran publicista, en el panteón de familia de Villafranqueza, suscriban en las listas que al efecto se envían por mi conducto á los presidentes de las juntas de distrito y locales.*

*Al hacerlo así, cumplirán con los deberes que nos impone la memoria del gran Aparisi.*

Valencia 12 Enero de 1900

VICENTE CALATAYUD

Conformes con los deseos de nuestros superiores, y deseosos de cooperar, en lo que esté de nuestra parte, á la obra que en Valencia se proyecta para perpetuar la memoria del grande Aparisi Guijarro, abrimos, desde ahora una suscripción en las columnas de LA REGION LEVANTINA, en donde aparecerán el nombre y óbolo del donante, y cuya cantidad remitiremos á su debido tiempo á manos de los iniciadores del proyecto.

Esperamos que los católicos de la provincia responderán al llamamiento como deben, honrando de este modo la memoria del insigne Aparisi, gloria de Valencia y honra de España.

En su consecuencia, queda, desde hoy, abierta la suscripción en las columnas de LA REGION LEVANTINA para el monumento á Aparisi y Guijarro.

## Despilfarro de la hacienda nacional

CUADROS DISOLVENTES

—¿Somos pobres?

—No, somos ricos.

—¿Pagamos poco?

—Muchísimo, como no pagan otras naciones más ricas que España.

—Entonces ¿por qué no tenemos marina?

—«A pesar de haber gastado España muchísimos millones en servicios públicos, no hay ninguno bien organizado por la mala administración.»—Senador Sr. Cobián.

—Todo eso pasa en el orden civil, pero en el militar.. es otra

cosa: lo único sano que nos queda es el ejército y la armada.

—Pues «por la mala administración no hemos tenido marina militar, y pasamos hoy por la amargura de ver ondear un pabellón extranjero en tierras que hasta hace poco fueron españolas.»—Cobian.

—No, señor, porque somos pobres y no podemos competir en gastos con Inglaterra v. gr.

—En los últimos treinta y seis años, es decir en las épocas gloriosísimas de la revolución de Septiembre del 68, de la restauración y de la regencia, ha pagado España para Marina militar dos mil trescientos cincuenta y siete millones de pesetas (!!!)

De manera que nuestra escuadra podría ser mayor y mejor que la de Italia y Francia.

—¿A dónde han ido á parar esas millonadas de millones?

—A la sima sin fondo de la administración liberal, al frente de la que hubo y habrá siempre por que así lo exige la índole del régimen parlamentario, hombres criminales, ineptos y manirroto.

—¿Antagonismos y exageraciones de partido!

—Nada de eso; el Senador señor Cobián cita y prueba los siguientes datos que asombran é indignan, si el pueblo español fuere capaz de lo uno y lo otro:

El *New York* y el *Rápido* se compraron por ocho millones de pesetas cada uno y al año de comprados se vendieron por siete millones de pesetas los dos.

El *Filipinas* que costó un millón y doscientas mil pesetas, vá á ser vendido por siete mil francos.

Cada tonelada de construcción cuesta en los estados Unidos 2.300 pesetas; en Italia, 2.500; en Francia, 2.800... y en España 8.280 la de los cruceros hechos en Bilbao; pero, aunque nos hubiera costado 5.000 pesetas, y aún á 7.000 como costó el crucero de tercera *Marqués de la Ensenada*, todavía podríamos tener una escuadra de 80 buenos buques de combate de todas clases.

El Sr. Cobián ha demostrado también matemáticamente, que con lo consignado en el presupuesto de marina para carbón, nuestros guarda-costas, que son 21, solo pueden navegar en todo el año veinte horas. Los buques mayores, que son tres, y tienen asignadas 4.500 toneladas de carbón, pueden con ellas navegar los tres seis días y medio cada uno; dos solos, ocho días, y si navega uno sólo, el *Carlos V* por ejemplo, que consume diariamente 318 toneladas, puede navegar catorce días al año.

—¿Quien nos ha puesto en tales vergüenzas y realiza estos horrores?

—La canalleza administrativa liberal. Cuando los liberales se enseñan con los carlistas recordando hechos más ó menos adulterados de nuestras guerras civiles, nos llaman *ladrones* porque nuestras fuerzas armadas vivían sobre el país de las raciones que exigían y de contribuciones que cobraban; y cuando tropezamos nosotros con hechos, datos y reflexiones, que los mismos liberales sacan á la vergüenza pública como hizo el Sr. Maura en el Congreso, y el Sr. Cobián en el Senado, registramos inútilmente el diccionario de la lengua, en busca de de calificativo adecuado que aplicarles. En ninguna lengua del mundo hay vocablos suficientemente expresivos para censurar y maldecir, por una parte la conducta de esos políticos y gobernantes que así nos vienen administrando; y por otra, la apatía, la estupidez de este pueblo infeliz que tales albardas tolera.

—Escandaloso es lo de la marina, pero no sucede lo mismo con el ejército de tierra.

—Lo mismo, no. Peor, si. En material de oficina, es decir, en tinta, papel y balduque, gasta el Ministerio de la guerra mil pesetas diarias; cuando no tenemos una sola batería de tiro rápido, en cruces pensionadas se consumen al año seis millones de pesetas (!): tenemos 11.500 generales, jefes y oficiales no incluidos en las plantillas, cuyos haberes importan 28 millones de pesetas al año; y por, último, de los 137 millones que cuesta el ejército, después de rebajar el importe de la guardia civil y los carabineros, sólo 25 consume la tropa, y 86 la gente engalanada.

—Todo lo envilece el liberalismo hasta la institución armada, que siempre ha sido espejo de honor y de caballerosidad.

—Asómbrase usted, hombre: no sé si el Sr. Cobián ó quien ha descubierto, no en los presupuestos de la Casa Real con cargos á caballerizas, que estos no se discuten en las Cortes, sino en el de Guerra y Marina ó no se cual, tres mil pesetas anuales para la cebada del caballo del rey.

—¿Se la dorarían antes de servirle el pienso?

—O se la comería algún liberal conspicuo, de esos que figuran en las nóminas, aunque gastan guantes y levita, como *barrenderos* de la villa del oso, ó como *amas de cria secas* del hospicio.

—Nosotros si que hacemos el oso, aguantando que así nos desuellen y *desadministren*.

MANUEL POLO Y PEYROLÓN  
Valencia, Enero 1900

## LA LEY DEL TRABAJO

O el gobierno está en jaja, ó supone que lo estamos todos los españoles...

O quiere llegar al colmo de las burlas presentando á las Cortes un proyecto de Ley reglamentando el trabajo del obrero, sin duda para hacer ver que se cuida de la situación del pobre, en los precisos momentos en que nadie espera remedio eficaz de las altas esferas del liberalismo.

Después de inferir un sangriento agravio al Corazón de Jesús; después de atropellar los justos derechos de los católicos á manifestar públicamente sus creencias, nos sale con la *media tinta* de establecer el descanso dominical, y... ¡legislar sobre el trabajo...!

Es gracioso ver convertidos en amigos del obrero á los que jamás atendieron sus quejas, y, no solo no las atendieron, sino que atropellaron sus derechos en diferentes ocasiones.

Y, á más de ser deficiente, muy deficiente, el *Proyecto de Ley* que presenta el Gobierno, ¿quién cree en su eficacia, aún suponiéndolo bueno, después de ver que para el Gobierno no hay más Ley que la *Ley del embudo*?

Amordaza la prensa, suspende reuniones, cierra sociedades y hace y deshace cuanto le dá la gana... ¿y quiere que el pueblo le crea caritativo porque presenta á las Cortes un proyecto de Ley que nadie cumplirá, si se aprueba, ya que todo él está lleno de puertas por donde salirse sin faltar en nada?

Diferentes veces se ha propuesto lo mismo y jamás se hizo nada práctico. La república de 1873 ya decretó la prohibición del trabajo de los niños en las fábricas, y el mismísimo Romero Robledo lo ratificó en 1884 y... nada se hizo, ni nadie se acordó de ello.

Pero supongamos que el mencionado proyecto llegue á ser Ley. ¿Que medios se le dejan al obrero para que la Ley se cumpla?

Todo su cumplimiento estará en manos del cacique, y el cacique es el verdugo del pueblo. El obrero, acostumbrado á que las ilegalidades pesen sobre sus costillas, no solo no se acordaría de la mencionada Ley, sino que sufriría las ominosas consecuencias de todo lo que se reglamenta

de la verdadera base de justicia.

Por cuyo motivo, lo mejor que puede hacer el Gobierno es aprobarla pronto para que el odio contra él, aumente un poco más del nivel ordinario, viendo claro como la luz del sol, los que aún están á oscuras, que el actual sistema nada bueno puede producir.

CARO.

## EDUCACIÓN

Bajo el principio de que de Dios es el autor y conservador de todo cuanto existe en la creación, es el autor del hombre y como á tal lo rige y gobierna con su poder y sabiduría.

Dios al criar al primer hombre lo dotó de facultades, y éstas trasmisibles á sus sucesores con el solo objeto de que fuera perfeccionándose la especie humana, para encontrar el fin para que fué criada en esta vida y en la otra.

Claro está que estas facultades que llamamos humanas, necesitan un ejercicio continuado y metódico para que el hombre llegue á ser útil á sí propio y á sus semejantes, pues sin el desenvolvimiento de estas facultades sería un ente casi inútil para el bien.

Estas facultades que posee el hombre y ningún otro ser en la tierra, hacen que bien desarrolladas sepa el ser humano remediar sus males y proveerse de todo cuanto sea necesario para el cuerpo y para el alma. Este estudio pertenece á la Pedagogía y por eso dice Sto. Tomás que fué el primer hombre el primer pedagogo.

Las facultades humanas, se demuestran desde un principio en el niño y por medio del ejercicio se desenvuelven. Al acto de desenvolverlas es á lo que llamamos educación.

La doctrina de la educación se funda en estas verdades, por las cuales nos explicamos su naturaleza, su importancia, su necesidad su extensión y las diversas maneras de considerarla.

Formar al hombre para que cumpla el fin para que ha sido criado, es el fin de la educación.

Desarrollar sus facultades cultivándolas, el objeto inmediato.

De manera que como queda dicho la educación es el cultivo y ejercicio de la facultades humanas.

Es de suma importancia y necesidad el desenvolvimiento de estas facultades porque preparan al hombre para hacer la dicha de la familia, para servir á su patria segun sus esfuerzos y para alcanzar la gloria eterna, que es el fin para que el hombre fué criado.

En una palabra: puede decirse que la educación es el complemento de la obra de Dios conforme á sus altos designios.

ROCA.

## DE NUESTROS AMIGOS

Sr. Director de LA REGION LEVANTINA.

Distinguido señor y correligionario: Salud y gracia en Dios.

Al recibir su grata y enterarme de su contenido, comencé á dar los pasos convenientes para ver si podía satisfacer sus justos deseos. Y digo justos, porque no teniendo en la provincia de Alicante ningún periódico que defiende y propague nuestras salvadoras doctrinas, nada más natural para todo buen carlista que desear se prolongue indefinidamente la vida de LA REGION LEVANTINA, semanario que por salir de la industriosa y activa Alcoy, ha de trabajar sin descanso, á juzgar por la muestra, en la propaganda del *ideal español* (que tal nombre puede darme al ideal carlista). Y como á todo buen deseo debe acompañar su respectiva obra, justo es que todos contribuyamos á mantener ese valiente semanario, los unos con la propaganda y los otros con las suscripciones. Eso estamos haciendo aquí, distinguiéndose en semejante tarea nuestro querido amigo D.

quien me encarga saludé á V. y compañeros, y les diga que les escribiré un día de estos. Al efecto le remito á V. una lista de suscriptores, prometiendo hacer lo posible para que resulte más extensa.

La mayoría de ellos pertenecen al elemento joven, que acaba de fundar una agrupación dentro del mismo *Círculo Carlista*, agrupación que va engrosando merced al entusiasmo de estos jóvenes pero leales carlistas, y que se ha creado con el fin de arrancar la máscara á la gente liberal, que empleando el sofisma y valiéndose de la ignorancia, está pervirtiendo á la juventud, haciéndola creer que el partido carlista es el partido de los oscurantistas (sic), mientras el liberalismo representa el progreso. Y la máscara, Dios mediante, se arrancará, pues creo fácil demostrar que la Iglesia fué siempre la depositaria de la civilización, como la Monarquía tradicional española fué siempre amante fervientísima del progreso en las letras y las ciencias, como se vé en el siglo XVI, siglo de oro de las letras patrias, que dieron á España fama imperecedera y que la colocaron sobre las demás naciones, figurando á la cabeza de Europa hasta que las doctrinas liberales, nacidas de la falsa y orgullosa doctrina de Lutero, comenzaron á minar la sociedad española, hasta convertirnos, como hoy, en un pueblo de necios y pedantes. Pero gracias á Dios se acerca la hora esperada en que el fénix español renacerá de sus cenizas; y guiada por un gobierno católico, presidido por el insigne y veleroso desterrado de Venecia, volverá á ocupar un puesto preeminente entre las naciones europeas.

Confiados en eso, no desmayarán los jóvenes carlistas de Elche, y al efecto celebran veladas públicas, para demostrar *ubi et ubi*, que nuestros centros políticos son Centros de buena enseñanza, mientras los de los liberales son Centros de perdición.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme de V. amigo afectísimo y s. s. q. s. m. b.

JOSÉ PASCUAL.

Elche 19 Enero 1900.

## CASOS Y COSAS

El telégrafo, en su laconismo muchas veces frío y desusado, nos ha transmitido, desde Madrid, la *extraña* noticia de que el famoso Blasco Ibañez está herido.

Y ¿qué tiene de particular? dirán mis lectores.

Es verdad. Nada tiene de particular que un hombre esté herido, porque expuesto á ello estamos los mortales, lo mismo que á contraer cualquiera enfermedad.

Pero en Blasco Ibañez, concurre la circunstancia que hace de su herida un caso excepcional. ¿Quiéren saberla mis lectores?

Pues está herido Blasco, el republicano, el librepensador, el anticlerical, el diputado por la católica Valencia, el director, en una palabra, de ese señudo papel conocido con el nombre de *El Pueblo*, por que, en duelo á pistola, el director de la *Correspondencia Militar* le ha acertado un balazo en el pié.

No agrega el telegrafo por qué motivo y en que lugar, ni cómo se ha verificado el duelo, pero lo que sí sabemos es que ha llevado la peor parte el ya triste célebre *campeón* de la *populacheria* valenciana.

El, que tantas veces ha sido requerido para batirse y ha reuido el duelo por considerarlo cosa vieja y anticuada, él que ha sido buscado en tantas ocasiones y no ha sido habido, él que tan larga carrera de tropiezos cuenta en cuestiones personales ha caído al fin en la tentación.

Y la tentación ha sido el aceptar un duelo y sufrir que el plomo no le respetase.

¿Creería tal vez Blasco Ibañez que por ser diputado, el plomo le iba á reconocer su inmunidad personal?

Pues si tal creyó se ha llevado un solemne fracaco. Fracaso mucho más contundente de los que ha sufrido en su accidentada vida pública.

Pero no faltaran maliciosos que interpreten nuestras palabras como signo de satisfacción interior. Nada de eso.

Exponemos la noticia y comentamos el hecho, deplorando que el extravío de la inteligencia, arrastre á muchos hombres á cometer actos impropios de personas civilizadas.

Porque ¿no es un acto inculto, bárbaro, estúpido el que un par de hombres, por reparar no se sabe cuales mortificaciones del amor propio, á sangre fría se concerten herirse ó matarse para vengar el honor?

¿Puede darse mayor injuria al honor del hombre que el herir ó matar á su semejante? ¿Y pueden hablar de pundonor los que no reparan en cometer un acto el más incivil, inhumano, salvaje y grosero?

Y ahora ¿que hace el gobierno? ¿No prohíben las leyes penales el duelo?

Si para aplicar la ley á los carlistas no faltan ni policia, ni guardia civil, ni tribunales, ni tormentos, ¿como ahora no se aplica á los duelistas, siquiera sean estos Blascos Ibañez?

## VARIEDADES

LA PIEDAD DEL MAL HIJO

En un pueblo de Castilla la Vieja vivía un pobre anciano en compañía de un hijo único, al que para darle la legítima de su madre hubo de tras-

pasarle la casa y una tienda-cilla, únicos bienes que le quedaban. Quedó por consiguiente á merced del hijo y de la nuera, pues el hijo se había casado, no muy agusto de su padre. Amargo era el pan que comía, pues el genio áspero del hijo y de la nuera ahuyentaba á los parroquianos, y las reyertas domésticas se repetían á menudo. Muchas veces durante la comida, la nuera echaba en cara al anciano su inutilidad, y decía ser carga pesada el atender á su subsistencia. Envano el hijo trataba de mediar, luchando entre el hamor conyugal y el resto de cariño que aún tenía á su padre.

Inconsolable éste, para restablecer la paz de la familia resolvió retirarse al Hospicio. El hijo al principio se opuso; pero, débil ante las existencias de su mujer, convino en ello, y echas las diligencias el anciano fué admitido en el Hospicio.

Llegado el día fatal, el hijo quiso acompañar á su padre. Caminaban juntos reprimiendo el padre sus lágrimas, taciturno el hijo, cuando el primero fijó la vista en una piedra de granito que habia en el camino. Entonces prorumpió en sollozos, dióle un vértigo, y sostenido por el hijo logró sentarse en aquella piedra. El anciano se levantó poco después, dió un suspiro, miró al cielo, y con voz doliente exclamó.

—Estaba de Dios que así habia de ser...

—¿Qué estaba de Dios?...—preguntó el hijo...

—¿Qué tiene esa piedra que tanto la mira V.?

—¡Ah, hijo mio!—replicó el anciano;—en esta piedra estubo sentado tu abuelo el día que también lo traje yo al Hospicio.

¡Horrible revelación! El hijo retrocedió, y con voz entrecortada dijo á su padre:

—Es decir que el abuelo...

—Murió en el Hospicio.

—¿Y estubo sentado en esta piedra?

—Sí; en esta misma piedra, y desde aquel día no he tenido una hora buena y mis asuntos han ido sienpre de mal en peor. He llorado mucho; pero era tardío mi arrepentimiento, y siempre he esperado que tú harías conmigo lo mismo que yo hice con tu abuelo. Dios me castiga justamente; pero nunca creí que habia de sentarme en la misma piedra donde él se sentó.

—¿Es decir que en su día vendré también yo á sentarme en esta misma piedra?

—Hijo.—respondió el anciano mirando al cielo,—Dios solo sabe el porvenir, pero el caso no es igual: tú te has opuesto á que yo saliera de casa.

Y una gruesa lágrima resbaló por las mejillas del pobre. Dios la acogía benigna y le otorgaba su perdón. Echó á andar resueltamente hácia el Hospicio, cuando el hijo deteniéndole por el brazo dijo:

—¡A casa, padre, á casa! no quiero ser el tercero de la familia que se siente en esta piedra!

Y el anciano regresó á casa de su hijo, y éste supo hacerle respetar de su mujer, y la Provi-

dencia la recompensó mejorando sus negocios, tanto que al morir dejó á sus hijos una delcete fortuna.

## OBRAS SON AMORES

Debo á un amigo generoso el siguiente relato:

«En calle poco céntrica de cierta capital, cuyo nombre no hace al caso, tropecé con una niña, al parecer de siete años, rubia, hermosa, risueña é inocente como un serafín.

—Caballero, deme usted una limosnita por el amor de Dios.

—¡Muchacha! Tú, tan fina y con ese traje casi nuevo y elegante ¿pides limosna?

La niña no se turbó, pues por lo visto le eran habituales estas contrariedades y estrecheces; pero ruborizóse un poquetin diciendo:

—Sí, ya ve usted... no tenemos que comer...

—No teneis que comer y vós también bien peinada y vestida?

—Me ha peinado y regalado este traje una señora caritativa, que tiene niñas de mi edad.

—¿De quien eres hija?

—De un maestro de escuela.

—¿No tienes colocación?

—No, señor, ni trabajo, que es lo más triste.

—¿Y en donde está tu padre?

—En aquella escalerilla escondido; le da vergüenza pedir limosna, y me envia á mí, mientras él vigila para que no me ocurra alguna desgracia.

—¿Y tu madre?

—Murió hace poco.

—¿Sois muchos hermanos?

—Cinco y yo soy la mayor.

—¿En donde vivis?

—En la calle de... número... buhardilla.

Le di una limosna, y la gentil y lista repaza desapareció corriendo.

La Conferencia de S. Vicente de Paúl, correspondiente á aquel barrio, tuvo noticia de lo ocurrido, y su Comisión de investigaciones se presentó pocos días después en la buhardilla.

Quando dijo la hermosa niña era exacto. Nunca habia tenido escuela oficial el maestro en cuestión; pero sí escuelas privadas, que apenas las producían lo indispensable para la vida. Harto de luchar y hombre de malas ideas, cayó al fin en manos de una sociedad secreta y sectaria, que le encomendó la dirección de una de sus escuela «laicas». en contacto frecuente é íntimo con sus protectores, consolidáronse las perversas ideas de maestro quién poco á poco concibió honda y rabiiosa antipatía contra los que el llamaba «clericales», y contra todas sus obras.

Como Gambeta, creíase firmemente persuadido de que el «clericalismo» es el verdadero y único enemigo, no solamente de las sectas de todo pelaje, sino también y principalmente de la libertad, del progreso y de la civilización moderna; pero es lo cierto que sus amigos los anticlericales no le habían sacado de apuros, que mientras estuvo á su servicio comió malamente á fuerza de trabajo y aún de deshonras, y que cuando no se prestó á ciertas exigencias indignas de los jefes ocultos, nuestro pobre maestro perdió su colocación, con ésta el miserable mendrugo de pan para su mujer é hijos; lo arrojaron á la vez del local de la Sociedad, donde tenía la escuela y su domicilio, y se encontró de repente en la calle, sin ahorros, sin hogar y sin trabajo.

La Comisión investigadora de la Conferencia procedió con el tacto mas exquisito, limitándose á averiguar el estado de penuria de aquella familia, y fijándose, sobre todo, en los signos externos de tanta necesidad material y moral; pero el maestro comprendió enseguida que se trataba de «clericales» y se desató contra aquellos caballeros en insultos los más soeces. Por caridad aguantaron el chubasco sin abrir el paraguas, y sin pronunciar la menor palabra; que pudiera ofenderle; pe-



# IMPRENTA Y PAPELERIA

DE

# "EL SERPIS"

SANTA ELENA, 10, (BAJOS) ALCOY

En este acreditado establecimiento se ha recibido un completísimo surtido de Tinteros de cristal y porcelana, Escribanías de hierro niqueladas, Tinteros para viaje, Salvaderas de boj y porcelana. Limpia-plumas de varias clases, Bandejas cristal, Brochas para copiar cartas, Moja-brochas porcelana, Pisa-papeles de marmol, hierro y cristal con limpia-plumas, Escalerillas hierro y niquel, Pesa-cartas, Seca-reglas, Seca-firmas Reglas y cuadrillos, Cajas para sellos de franqueo, Moja-sellos, Lámparas para lacrar, Raspadores, Ganchos para los papeles, Afla-lápices, Guarda-puntas para los lápices, Corta-plumas de varias clases, Carpetas hule, Carpetas cartón, Cajas de tinta para sellos cautchú, Corta-plumas de lujo, Lapiceros automáticos, Lapiceros de colores y negros varias clases, Lacres finos y ordinarios, Plumas acero de varias marcas, Tintas de escribir y copiar, Tintas de varios colores y para marcar la ropa.

Libros rayados de varios tamaños y modelos, Libros agenda para notas diarias, libretas de hule para bolsillo de varios números de hojasy tamaños, Bloques para anotaciones y memorias, con papel cuadriculado, Copiadores de letras de 500 y mil hojas.

En este Establecimiento tipográfico, se hacen con el mayor esmero y economía cuantas clases de encargos se soliciten, desde el gran trabajó de edición de obras al pequeño de facturas, membretes, circulares, talonarios, recibos, estados, tarjetas, etiquetas, memorandums, libros impresos, carteles, prospectos etc., etc.

Especialidad en esquelas de defunción y recordatorios de varias clases.

Adviértese al público que caso de presentarse á deshora de la noche, algún encargo de esquelas, debera dirigirse el público al vigilante de la calle de Santa Elena, para que avise á las dependencias de la casa.

**ESPACIO DISPONIBLE**